



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL DE
VALLADOLID

TRABAJO FIN DE GRADO

Grado en Educación Infantil.

Mención: Expresión y Comunicación Artística y Motricidad.

Curso: 2018/2019.

LA EXPRESIÓN DEL MIEDO A TRAVÉS DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA

Trabajo realizado por: Lorena Canillas Peláez.
Tutelado por: Sofía Marín Cepeda.

RESUMEN

La finalidad de este trabajo es dar a conocer la importancia que juega la actividad plástica para la expresión de los miedos. Gracias a ella, los niños consiguen manifestar esta emoción de una manera sencilla y lúdica para ellos. Esto se puede ver reflejado en el apartado de intervención didáctica, ya que la propuesta ha sido llevada a cabo.

A lo largo del documento se recopila una revisión bibliográfica de autores que han trabajado esta emoción, además de unas referencias sobre qué son las emociones, qué es el miedo y cómo trabajarlo a través de la expresión plástica. Esta información bibliográfica se ve reflejada en el apartado del marco teórico, siendo esta, de gran utilidad para poder llevar a cabo la intervención didáctica en el aula de una manera correcta y apoyada con un respaldo teórico.

- **Palabras clave:** Emoción. Miedo. Fobia. Expresión plástica. Educación Infantil.

ABSTRACT

The purpose of this work is to make known the importance of plastic activity, for the expression of fears. Thanks to it, children get to express this emotion abroad in a simple and playful way for them. This can be seen reflected in the didactic intervention section, since the proposal has been carried out.

Throughout the document a bibliographic review of authors who have worked on this emotion is compiled, as well as some references about what emotions are, what fear is and how to work it through plastic expression. This bibliographic information is reflected in the section of the theoretical framework, which is very useful to carry out the didactic intervention in the classroom in a correct manner and supported with theoretical support.

- **Key words:** Emotion. Fear. Phobia. Plastic expression. Child Education.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	4
3. OBJETIVOS	4
4. JUSTIFICACIÓN.....	5
5. MARCO TEÓRICO.....	6
5.1. ¿Qué es una emoción?	6
5.1.1 ¿Cuáles son las emociones básicas en infantil?	8
5.1.2. Las emociones y el currículo de Educación Infantil.....	10
5.2. ¿Qué es el miedo?	13
5.2.1. El miedo en la etapa de tres a seis años.	15
5.2.2. La expresión del miedo a través de la expresión plástica	17
6. DISEÑO DE INTERVENCIÓN	23
6.1 Introducción	23
6.2 Justificación	24
6.3 Contextualización	25
6.4 Características del alumnado	25
6.5 Objetivos	26
6.6 Contenidos	27
6.7 Metodología	28
6.8 Atención a la diversidad	30
6.9 Temporalización	31
6.10 Actividades	31
6.11 Recursos	42
6.12 Evaluación	42
7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	45
8. BIBLIOGRAFÍA.....	50
9. ANEXOS	53

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo final de grado está orientado a profundizar en el conocimiento de las posibilidades de la expresión artística para la expresión y comunicación de emociones, en concreto, el miedo.

Todas las emociones están presentes en nuestro día a día, pero no se les presta la misma importancia a cada una de ellas, como es el caso del miedo, es importante abordar este tema en el aula de infantil desde edades tempranas, para fomentar su expresión y evitar problemas mayores a largo plazo, como pueden ser la aparición de las fobias.

El principal objetivo de este documento es utilizar la expresión plástica en el aula de infantil como medio para que los niños expresen sus miedos. Estos deberán aprender a identificar sus temores, para finalmente poder superarlos mediante distintas actividades plásticas llevadas a cabo a lo largo de la intervención didáctica.

El presente documento está formado por distintos apartados, comenzando por los objetivos, la justificación del tema con su respaldo teórico, para terminar con la intervención didáctica y las conclusiones del trabajo realizado. En estas aparecen también las distintas limitaciones que se han ido dando a lo largo de la intervención y las posibles mejoras de la propuesta.

2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Favorece la expresión artística la expresión del miedo en los niños de infantil?

¿Los niños de 3 a 6 años son capaces de expresar sus miedos a través de la educación artística?

3. OBJETIVOS

○ General:

Potenciar la expresión de la emoción del miedo en el niño de infantil, a través de la expresión artística.

- Específicos:

Representar de manera simbólica a través de distintas técnicas, la expresión del miedo en el niño/a de infantil.

Guiar al alumno en el reconocimiento del miedo y sus representaciones visuales.

Expresar y plasmar, a través de distintas técnicas artísticas, la emoción del miedo.

4. JUSTIFICACIÓN

La expresión artística actualmente ocupa una posición menos importante respecto a otras asignaturas, como son las matemáticas o las ciencias. Estas son consideradas básicas para el desarrollo intelectual de los niños. Esta afirmación niega que la educación artística pueda contribuir en el desarrollo del niño, esto es un grave error, ya que todas las asignaturas fomentan el crecimiento intelectual del infante.

Según la Ley de Educación ECI/3960/2007 en Educación Infantil, la actividad plástica tiene como principal objetivo fomentar el desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños, desarrollando así sus habilidades comunicativas a través de diferentes lenguajes y formas de expresión.

Como maestros debemos dar importancia a la educación artística como medio de comunicación y expresión para los más pequeños. Esta afirmación es el objetivo principal de este trabajo, el cual es: La expresión de los miedos, a través de la expresión artística en el aula de infantil.

Este documento tiene como fin explorar la importancia que tiene la actividad plástica como medio para que los niños se comuniquen y expresen sus miedos. Como profesores deberemos permitir que los niños utilicen este tipo de expresión, ya que gracias a ella garantizaremos un desarrollo íntegro en nuestros alumnos, fortaleciendo sus relaciones intrapersonales y ofreciéndoles un medio de expresión alternativo para canalizar sus miedos, sin sentirse juzgados por el adulto o sus compañeros.

La educación artística potencia la creatividad y la imaginación en los niños, por eso debemos proporcionarles todos los materiales necesarios para que así estos expresen libremente sus miedos, ya que todo niño es creativo y expresivo.

Es importante trabajar la emoción del miedo en los niños desde muy pequeños, demostrándoles que este sentimiento es algo normal que también tienen los adultos. Para ello, es interesante relacionar el arte con el miedo a través de obras de artistas como Munch y su obra “El Grito”. Gracias a ella los niños verán identificados los miedos de los adultos y ayudara a que estos, se expresen a través de las distintas actividades plásticas, ya que a través de un pincel o cualquier otra herramienta, los más pequeños pueden expresar sus emociones consiguiendo entrar en un estado de calma y serenidad. Además esta práctica potencia el desarrollo en el niño por el gusto de sus creaciones, generando así en cada alumno su perfil artístico.

Finalmente, utilizar la expresión plástica para trabajar los miedos en infantil es una buena estrategia, cuya evolución podremos observar después de analizar cada una de las actividades propuestas y llevadas a cabo en el aula, concretamente en el segundo ciclo de Educación Infantil.

5. MARCO TEÓRICO

A la hora de comprender y abordar todos los conceptos que se van a dar a lo largo de este trabajo, los cuales son varios y están íntegramente relacionados, vamos a ir paso a paso explicando cada uno de ellos, consiguiendo así un mayor entendimiento y abordaje del tema tratado en este documento. Alguno de estos conceptos son: el término emoción, las emociones básicas en la educación infantil, el miedo y sus características en la infancia y cómo trabajar la expresión del miedo a través de la actividad plástica, usando para ello técnicas motivadoras para los niños, además de trabajar con obras de artistas como puede ser Edvard Munch, el autor del cuadro “El Grito”, o Louise Bourgeois con su escultura “Mamá”.

5.1. ¿Qué es una emoción?

El término emoción deriva del latín “moveré”, que significa “mover hacia”. Según la RAE una emoción es una “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de una conmoción somática”.

Hay infinidad de definiciones sobre el concepto emoción, abordarlas todas sería un trabajo exhaustivo, no obstante algunos ejemplos pueden ser de ayuda.

Watson y Skinner (1980, p. 35) definen la emoción como “una predisposición a actuar de determinada manera” basando este concepto en sus teorías conductistas.

Las emociones son producidas por la actividad de distintos circuitos neuronales reflejados en una parte del cerebro, concretamente en el hipotálamo. Estas respuestas neuronales sirven para responder ante la presencia de estímulos de gran relevancia, garantizando así la supervivencia del individuo. En esto se basa la siguiente definición.

Según el diccionario de neurociencia de Mora (2013, p. 57) se define emoción como: “Reacción conductual y subjetiva producida por una información proveniente del mundo externo o interno (memoria) del individuo”. Es decir, las personas respondemos a los estímulos que están presentes a través de una reacción conductual, provocando en el organismo una respuesta ante lo sucedido. Como por ejemplo, ante algo que nos da miedo el cuerpo tiende a encogerse como respuesta al estímulo que lo está generando, intentando así proteger al individuo y alertándole de la situación que está sucediendo en ese momento.

Goleman (1996, p. 60) define la emoción como: “El término emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan”.

Otra definición bastante completa es la aportada por Bisquerra (2000, p. 24): “Un estado completo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”.

Se podría seguir documentando distintas definiciones de emoción con distintos autores, sin embargo después de hacer un análisis de todas ellas, se puede identificar similitudes en sus terminologías, las cuales son esenciales para la creación de una correcta definición del término emoción. Algunos de esos conceptos similares y básicos son:

- Es un estado complejo.
- Agitación o perturbación de la mente.
- Sentimiento, estado biológico o psicológico.
- Respuesta somática.

- Tendencia a la acción.
- Reacción ante la información.

En definitiva, la emoción involucra el pensamiento, el estado psicológico del cuerpo y la respuesta a través de la expresión.

5.1.1 ¿Cuáles son las emociones básicas en infantil?

Las emociones permiten la supervivencia del ser humano, favoreciendo en él su adaptación al medio que le rodea. Las personas reconocen dichas emociones gracias a sus sentimientos o sensaciones, produciendo conocimiento corporal sobre la reacción ante la emoción. Es decir, uno sabe cuándo algo le da miedo por la sensación corporal que emite su cuerpo. Pero en los niños es más complicado discriminar esas sensaciones corporales, muchos todavía no son conscientes de dichas sensaciones. Las emociones en los más pequeños vienen vinculadas a través del entorno a través de sus conductas, los niños se expresan y aprenden de ellos mismos y de los demás. En línea con esto, Mora (2013, p. 20) afirma que: “El juego es el mecanismo mediante el cual el niño aprende, cambia su propio cerebro y con ello enfila su camino hacia la juventud”.

Para del Barrio (2005) las emociones infantiles son primordiales para su propia supervivencia, ya que gracias a ellas transmiten a los demás algo tan importante con son su necesidades básicas. Las emociones forman una gran parte del ser humano, durante los primeros meses de vida es la única expresión que tienen los bebés para poder comunicarse con el entorno, siendo así, las emociones las causantes de poder influir en las relaciones con los demás.

Como hemos comentado antes, los infantes aprenden de su entorno y de sus propias experiencias, por lo que los niños de una misma edad nunca tendrán las mismas emociones, ni las sentirán de la misma manera, pero si podrán abarcar unas características comunes en sus rasgos de expresión.

Según Gisbert (2003), la edad donde afloran más los sentimientos y emociones en los niños es en la etapa de tres a cinco años, debido a que es el periodo donde los más pequeños empiezan a tomar conciencia de su individualización y se produce una mayor interacción con los demás. El adulto es el modelo a imitar gracias al cual el niño poco a poco va forjando su propia personalidad.

Como muchos autores conductistas reflejan en sus obras (Bandura, 1987 y Vygotsky, 1995) los niños aprenden a través de la imitación del adulto, el cual es un modelo a seguir para ellos. Si este es capaz de expresar correctamente sus emociones, los niños las aprenderán fácilmente pudiendo representar y expresar sus sentimientos idóneamente, generando así seres completos con un adecuado desarrollo psicosocial.

Sánchez (2006) nos comenta a través de su investigación, que las emociones en los niños son breves, transitorias e intensas. El niño las siente y reproduce con todo su cuerpo, finalizándolas de una forma inesperada y brusca. Pero a medida que el niño crece ante su conocimiento social y del entorno, las respuestas motoras emocionales van disminuyendo, fomentando la verbalización de cada una de sus sensaciones sobre las emociones.

A lo largo de la historia se han podido determinar muchas emociones y de diferente índole o agrupación, basándonos en lo que dice Goleman (1996) y Bisquerra (2000) citados anteriormente, una adecuada clasificación emocional sería la siguiente:

Tabla 1.

Clasificación de las emociones según Goleman (1996) y Bisquerra (2000)

POSITIVAS	NEGATIVAS	AMBIGUAS
Alegría: entusiasmo, euforia.	Ira: rabia, odio.	Sorpresa.
Humor: sonrisa, risa.	Miedo: susto, terror.	Esperanza.
Amor: confianza, respeto, cariño.	Ansiedad: nerviosismo, estrés.	Compasión.
Felicidad: gozo, bienestar.	Tristeza: pena, preocupación.	
	Vergüenza: timidez, pudor.	
	Aversión: asco.	

Como se puede apreciar hay gran variedad de emociones pero en infantil solo se trabajan las emociones básicas, entendiendo por ellas: aquellas emociones no complejas que se dan a lo largo de un día, las cuales se experimentan de forma natural y son la base para formar e identificar, el resto de emociones.

Según Ekman y Friesen (1978) hay seis emociones básicas universales en todas las culturas, estas son: alegría, ira, miedo, asco, sorpresa, tristeza. Todas ellas se trabajan en

infantil de forma conjunta y ordenada. A continuación vamos a hablar un poco sobre cada una de ellas, para tratar de entender mejor su significado.

- **Miedo:** es la anticipación a una amenaza o peligro, el cual produce ansiedad e inseguridad. Es necesaria esta emoción, ya que nos ayuda a actuar con precaución.
- **Sorpresa:** sobresalto o asombro de carácter transitorio, permitiendo al ser humano una aproximación cognitiva, para saber que está ocurriendo. Esta emoción ayuda a orientar y saber qué hacer ante una situación nueva.
- **Aversión:** disgusto o asco hacia algo que tenemos delante. Esta emoción nos produce rechazo y tendencia a alejarse de la situación, que la está produciendo.
- **Ira:** aparición de rabia cuando algo no sale como nosotros queremos, o cuando nos sentimos amenazados por algo o alguien. Esta emoción es de carácter adaptativa cuando nos impulsa a hacer algo para resolver el problema, pero también puede generar riesgos de inadaptación, cuando esa ira se expresa de forma inadecuada.
- **Alegría:** genera una sensación de bienestar y seguridad ante un deseo cumplido o una situación buena para el individuo. Esta emoción tiende a la reproducción es decir, el ser humano tiende a repetir aquello que le genera felicidad o le hace sentir bien.
- **Tristeza:** produce pena o pesimismo ante la pérdida de algo importante, o cuando algo nos decepciona. Esta emoción tiene como función pedir ayuda, motivándonos hacia una nueva reintegración personal.

5.1.2. Las emociones y el currículo de Educación Infantil

Finalmente, para trabajar las emociones básicas en infantil, nos centramos en las bases del currículo, las cuales van divididas por áreas de conocimiento, con unos objetivos y unos criterios de evaluación, para así trabajar correctamente las expresiones de emociones nombradas anteriormente de una manera correcta y adecuada al desarrollo y evolución del niño.

Según el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, nos muestra

donde están implicadas las emociones en el aula a lo largo de este documento dividido por áreas de conocimiento, que son las siguientes:

Tabla 2.

Áreas del currículo de Educación Infantil y las emociones, según el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre.

ÁREA: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal	
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias y ser capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros. <p style="text-align: center;"><u>Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás. Control progresivo de los propios sentimientos y emociones. <p style="text-align: center;"><u>Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Habilidades para la interacción, la colaboración y actitud positiva, para establecer relaciones de afecto con las personas adultas y con los iguales.
CRITERIOS DE EVALUACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> - Participar en juegos, mostrando destrezas motoras y habilidades manipulativas, y regulando la expresión de sentimientos y emociones. - Se valorara también su participación y utilización adecuada de las normas que nos rigen y la manifestación y progresiva regulación de sentimientos y emociones que provoca la propia dinámica de los juegos.
ÁREA: Conocimiento del entorno	
	<ul style="list-style-type: none"> - Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas de comportamiento

OBJETIVOS	<p>social y ajustando su conducta a ellas.</p> <p><u>Bloque 3. Cultura y vida en sociedad</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La familia y la escuela como primeros grupos sociales de pertenencia. Toma de conciencia de la necesidad de existencia y funcionamiento mediante ejemplos del papel que desempeñan en su vida cotidiana. Valoración de las relaciones afectivas que en ellos se establecen. - Interés y disposición favorable para entablar relaciones respetuosas, afectivas y recíprocas con niños y niñas de otras culturas.
CRITERIOS DE EVALUACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y conocer los grupos sociales más significativos de su entorno, algunas características de su organización y los principales servicios comunitarios que ofrece.
ÁREA: <i>Lenguaje: comunicación y representación</i>	
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación. <p>Bloque 3. Lenguaje artístico</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones, vivencias, o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.

A modo de conclusión de este apartado, en el Currículum de la etapa educativa de Educación Infantil se indican los contenidos afectivos y sociales como son: las emociones, los sentimientos, estados de ánimo, etc. A través de los distintos apartados de cada área, con el fin de realizar un desarrollo óptimo de manera psicosocial en el niño.

5.2. ¿Qué es el miedo?

Según la RAE entendemos por miedo “angustia del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario”. Esta palabra deriva del latín “metus” que significa temor. De acuerdo con Méndez (1999), el miedo es una de las emociones básicas o universales, produciendo en el individuo una reacción de defensa ante el peligro inminente, dando lugar a una reacción física o psicológica, produciendo en él un malestar como consecuencia lo desconocido. Esta emoción es verdaderamente útil para producir en el organismo conductas de huida, supervivencia o afrontamiento, además genera el aprendizaje de respuestas nuevas e instantáneas en la persona para protegerse así del peligro. Pero también puede ser este sentimiento emocional de carácter negativo cuando nos genera miedo ante ciertos estímulos y estos perduran en el tiempo, coaccionando nuestro comportamiento.

Según Vallés y Vallés (1999, p. 87- 88) “Las evidencias conductuales del miedo son”:

- La huida ante el objeto provocador del miedo.
- Las verbalizaciones alusivas al estado emocional.

“Las manifestaciones cognitivas son más difíciles de identificar y se refieren a los contenidos sobre la propia situación, estas manifestaciones psicofisiológicas suelen ser”:

- Enervación del vello cutáneo.
- Aumento del ritmo cardíaco.
- Aumento del ritmo respiratorio o dificultad para inspirar.
- Temblores en las manos y pernas.

Estos autores hacen referencia en su libro “Inteligencia emocional y aplicaciones educativas”, que el miedo produce una respuesta psicológica y física en el individuo, provocando en este el instinto de supervivencia para salvaguardar su integridad personal del peligro que tiene delante o está generando esa reacción.

Cuando el miedo resulta ser excesivo produciendo en la persona reacciones desproporcionadas que se repiten continuamente cuando el agente inductor es el mismo, a esto se denomina fobia o miedo irracional, se puede ver claramente representada esta expresión en el cuadro del pintor Edvard Munch, “El Grito”. En él aparece la figura de

una persona en primer plano con un gesto de angustia, que transmite gran expresividad y miedo.

Según la RAE la fobia es una “Aversión obsesiva a alguien o a algo”. Tras esta definición podemos diferenciar ampliamente entre fobia y miedo, ya que esta primera se trata de una reacción desproporcionada hacia algo que aparentemente no es una amenaza, pudiendo repercutir en la vida diaria de la persona. La clave para diferenciar un concepto de otro es en la respuesta que se genera ante el estímulo agresor, por ejemplo, una persona observa una pelea multitudinaria dentro de un bar y decide marcharse. Un niño ve a un payaso por la calle y huye despavorido del lugar, en el primer caso hablamos de que la persona sintió miedo por su seguridad, debido a que mucha gente se estaba golpeando y temía que le pudieran pegar a él. En el segundo caso el niño huye de un payaso, el cual es una persona trabajando en la calle inofensiva, es un caso de fobia a los payasos, más conocida como coulrofobia.

Según Valiente (2003, p. 73) “una fobia es una forma especial de miedo que implica las siguientes condiciones”:

1. No guarda proporción con el peligro real de la situación.
2. No puede ser explicado ni razonado.
3. Está fuera de control voluntario.
4. Lleva a evitar la situación temida.
5. Persiste más allá de un periodo prolongado de tiempo.
6. El miedo es des-adaptativo.
7. No se asocia a una edad o etapa específica del desarrollo.

Finalmente, la diferenciación de estos términos consiste en que la fobia perdura en el tiempo con una duración mínima de dos años, influyendo en la vida cotidiana de la persona, mientras el miedo es algo puntual y pasajero en el individuo.

5.2.1. El miedo en la etapa de tres a seis años.

En la infancia los niños experimentan diversos miedos a lo largo de todo su desarrollo psicomotor, sus expresiones suelen ser de intensidad elevada y no se remiten espontáneamente. Estos miedos generalmente están presentes a lo largo de su vida, pudiendo llegar incluso algunos a la edad adulta, pero de manera general, son más frecuentes a generarse en la infancia.

Todos los niños temen o tienen miedo a algo, pudiendo ser a una cosa puntual, o a una amplia variedad de situaciones, personas, animales o cosas. Por norma, estos temores infantiles tienden a desaparecer a medida que el niño crece. Debemos ver el miedo como algo normal y positivo que da lugar a una respuesta emocional, la cual ayuda al infante a tener precaución ante la situación que le está provocado dicha emoción.

La ausencia de miedos en los niños provocaría graves desastres ya que estarían expuestos a peligros inminentes. Como señalan en su libro Sassaroli y Lorenzini (2000, p. 12), “si una especie no es capaz de experimentar miedo, esta se extinguiría rápidamente al no ser consciente de todos los peligros y tener una reacción ante ellos. Siendo así el miedo un fenómeno adaptativo y protector”.

Los niños tienen miedo desde los seis meses de vida, pero en esta investigación vamos a tratar con los miedos más frecuentes en niños, con edades comprendidas entre los tres y seis años de edad. De acuerdo con Bragado, Carrasco, Sánchez y Bersabé (1996) son los siguientes:

- Hasta los tres años de edad los niños generalmente tienen miedo a los ruidos fuertes y estrambóticos, a las personas extrañas, a la separación de los padres debido al gran apego que tienen hacia ellos, a la oscuridad y a los grandes cambios, pero a medida que van creciendo la intensidad de estos miedos baja llegando incluso a desaparecer, aunque algunos se pueden mantener o llegar incluso a aumentar.
- A partir de los tres años, aparece el miedo a los animales, a hacerse daño físicamente, a seres sobrenaturales, monstruos, truenos, relámpagos, etc. Este tipo de miedos por norma general están presentes a lo largo de toda su etapa infantil, incluso llegando a la edad adulta, pudiendo ocasionar fobias como es el miedo a la oscuridad, miedo a hacerse lesiones corporales o miedo a los animales.
- A los cuatro años, los miedos vienen infundados por seres imaginarios y fantásticos, por norma general la inmensa mayoría de los temores infantiles coinciden en una

base no real, es decir, a partir de esta edad los miedos más comunes son: fantasmas, criaturas imaginarias, brujas etc. Esto es debido a su creatividad, ya que en este periodo del desarrollo del niño está en su mayor auge y todavía no sabe distinguir con exactitud lo imaginario de lo real, surgiendo así las famosas pesadillas nocturnas.

- Finalmente, a partir de los cinco o seis años, el niño va saliendo de su propio egocentrismo, los miedos van disminuyendo al igual que su intensidad, esto es debido a que el menor va teniendo un mayor conocimiento del entorno que le rodea, es decir, los miedos se irán desvaneciendo a medida que el niño crezca aunque también puede darse el caso de que esto no suceda, pero por norma general tras la adolescencia los miedos tienden a estabilizarse.

Mendez (1999) realizó una tabla de los miedos más comunes en la infancia, esta es la siguiente:

Tabla 3.

Miedos comunes en la infancia según Mendez (1999)

EDAD	MIEDOS
0-2 años	Predominan: ruidos fuertes, desconocidos, pérdida del sostenimiento, separación de los padres.
3-5 años	Remiten: desconocidos y pérdida del sostenimiento. Persisten: ruidos fuertes y separación de los padres. Predominan: oscuridad, animales, daño físico y tormentas.
6-8 años	Remiten: ruidos fuertes. Persisten: separación de los padres, oscuridad, animales, daño físico y tormentas. Predominan: monstruos y tormentas.
9-12 años	Remiten: separación, oscuridad y monstruos. Persisten: animales, daño físico y tormentas. Predominan: escuela y muerte
13-18 años	Disminuyen: tormentas. Persisten: animales, daño físico, escuela y muerte.

Hay muchos autores que describen cuales son los miedos más comunes en infantil, pero quizá no solo es importante saber cuáles son y en qué edades se dan, sino también saber evaluarles para ello Pelechano (1984) utilizó el inventario de miedos. Este consiste en un test destinado a niños en edad infantil, pero está diseñado para que sean los padres quienes lo contesten; consta de 100 ítems con tres alternativas de respuesta (mucho, algo, nada) y comprende siete clases de miedos infantiles:

1. Miedo a los animales.
2. Miedo a los fenómenos naturales.
3. Miedos relacionados con las enfermedades.
4. Miedos sociales.
5. Miedos a lugares cerrados.
6. Miedo a la muerte.
7. Miedos diversos.

A modo de conclusión, los educadores no solo tienen que conocer los miedos y en qué edades se dan, sino que también deben fomentar el conocimiento, identificación y la expresión de esa emoción en los más pequeños, como bien dice el psicólogo y doctor en educación, Rafael Guerrero en su conferencia (2018) “Claves para convertir a tu hijo en un experto emocional”.

5.2.2. La expresión del miedo a través de la expresión plástica

En este apartado del documento se expondrá cómo el niño es capaz de expresar sus miedos con la actividad plástica, a través de su propia expresión artística, representación o lenguaje. Además se verá expuesta la importancia de la expresión plástica en los más pequeños para transmitir y trabajar sus miedos, para que estos consigan superarlos, o al menos identificarlos.

Núñez y Romero (2003) nos dicen que la mejor forma de trabajar el miedo en infantil es a través del empleo de técnicas artísticas, estas contribuyen a la promoción y mejora de los procesos expresivo-comunicativos y la interacción entre sus iguales. Esto da lugar al trabajo en equipo dentro del aula, el respeto y cuidado por las obras de sus compañeros, generando empatía con la identificación de emociones de los demás, surgiendo así la ayuda entre iguales y lo más importante aparece el respeto por el turno de palabra de

cada niño, ayudándoles a escuchar a sus compañeros, ya que se pueden sentir identificados con los miedos que se están expresando y así poder ayudar entre todos a superarlos.

La expresión plástica está presente en el niño desde el momento en el que coge cualquier objeto y marca con él cualquier superficie, esta actividad plástica se encuentra desde muy pequeños, ya que es otra de las grandes maneras de expresión que tiene el ser humano. Por tanto ejercitar desde la infancia la expresión plástica, es casi una necesidad de supervivencia, ya que ayuda a los más pequeños a desarrollar un pensamiento analítico y crítico.

De igual modo los sentidos y su educación en infantil juegan un papel fundamental, de acuerdo a lo que dice Eisner (2014, p. 46) “Sin un sistema sensorial intacto no seríamos conscientes de las cualidades del entorno a las que ahora respondemos. Esta ausencia de conciencia nos haría incapaces de distinguir al amigo del enemigo, de alimentarnos o de comunicarnos con los demás”.

La expresión plástica conlleva aprender a mirar desde distintos puntos de vista y perspectivas, enriqueciendo así nuestros sentidos y emociones, que están íntegramente relacionados con la actividad artística. Según Langer (1979), “Ver no es un acto pasivo por el que se almacenan unas impresiones sin sentido, unos datos amorfos con los que una mente organizadora construye formas para sus propios fines. Ver es el proceso de formulación de la comprensión del mundo visible, que empieza en los ojos”. (Citado por Eisner, 2014, p 18). Es decir, la experiencia plástica en el niño no comienza cuando este consigue dibujar, sino que comienza en el propio proceso de percepción y cognición, con la materialización de lo imaginado y construyendo las representaciones de esa realidad, a través de los cuales los niños transmiten sus vivencias y sentimientos.

El arte para los niños es un medio de expresión fácil para ellos, a través del cual no se sienten juzgados, generándoles un gran placer en su realización. A través de él muestran con más claridad a los demás sus propias vivencias y emociones más recónditas. No debemos nunca forzarles a realizar este tipo de actividades, sino que debemos dejar que experimenten y se expresen libremente. Gracias a esto, los niños disfrutaran más utilizando este tipo de expresión, usándola más continuamente al no sentirse presionados, ni juzgados, siendo esta una forma natural de transmitir sus emociones al exterior.

La expresión plástica está considerada una forma de educar la creatividad y la expresión personal en los niños, de acuerdo con Rollano (2014) es fundamental la educación plástica para poder realizar un desarrollo íntegro y total en el niño. Debido a que esta forma de expresión, es un potenciador de sentimientos y emociones en los más pequeños, aumentando así su imaginación y su posterior expresión de esta. Ya que gracias a ella los niños expresan su propia realidad interactuando con ellos mismos y con el entorno que los rodea.

Para que el primordial objetivo de este trabajo se cumpla que es: expresar el miedo a través de la expresión plástica, debemos proporcionar al niño diferentes materiales y recursos, poniéndoselos a su alcance y fomentando su utilización. También deberemos tener en cuenta el tipo de alumnado y cada una de sus características, ya que nos podemos encontrar con niños tímidos, extrovertidos, retraídos, alegres, etc. Pero todos llegan a ser capaces de expresar sus miedos a través de la plástica sin sentirse presionados, independientemente de la forma de ser de cada niño. Todo esto tiene lugar gracias a las artes plásticas, las cuales fomentan su imaginación y creatividad, desinhibiendo así su temor a la expresión de sus miedos más recónditos, plasmando a través de ella la realidad de cada niño, de ahí su importancia y utilización en el aula de infantil.

Lowenfeld y Brittain (2008) nos dicen que los niños pasan por diferentes etapas del dibujo donde para el niño va cambiando el significado de este, a medida que va evolucionando. En la etapa pre-esquemática, desde los cuatro a los seis años, es donde los niños empiezan a dar sentido a sus dibujos u obras con la realidad y establecen ciertas relaciones apropiadas al darle nombre y significado a sus creaciones.

Para trabajar el miedo con los niños a través del arte, debemos crear una serie de estrategias que les fomenten la expresión de esta emoción, generando así una cierta empatía, pudiendo estos expresar sus miedos a través de las artes plásticas. Una buena forma es usando cuentos, logrando así que se identifiquen con el protagonista y luego ellos dibujen esos miedos o los suyos propios, pero también otra excelente estrategia es mostrarle obras de artistas contemporáneos que reflejan miedo, para que estos se sientan identificados, llamándoles la atención para que ellos también creen sus propias obras como esos autores. Algunos de estos artistas pueden ser:

- **Mark Rothko** con su obra “No, 8 Negro” (1964), puede evocar y representar a los niños el miedo a la oscuridad. La inmensa mayoría de las obras de este artista refleja la emoción tratada en este documento, ya que se caracteriza por pinturas en tonos oscuros, negros y grises, con bordes desdibujados. Otra de sus obras también muy interesante para trabajar con los niños es: Black on Maroon, (negro sobre granate) en ella se representa aparentemente el dibujo de una ventana, con esta pintura además de trabajar el miedo a la oscuridad, también se pueden tratar los monstruos que aparentemente ven los niños reflejados en la ventana cuando la luz está apagada.

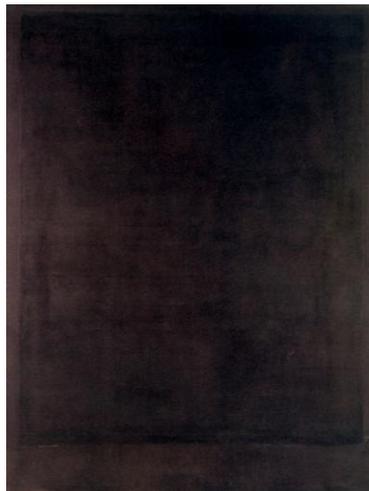


Imagen 1. No, 8 Negro. Mark Rothko.

- **Louise Bourgeois** con su escultura “Mamá” (1999), se trata de la representación de una araña gigante. Esta obra se puede trabajar con los niños para que estos expresen sus miedos o fobias, a los animales, o incluso a las propias arañas.



Imagen 2. Mamá. Louise Bourgeois.

- **Edvard Munch** con su obra “El Grito” (1893), esta obra evoca el miedo en su estado más expresivo, la cual puede ser de gran ayuda para que los niños aprendan a expresar su miedo y a identificarlo, de tanto de manera visual como corporal, a través de la representación e imitación del cuadro.

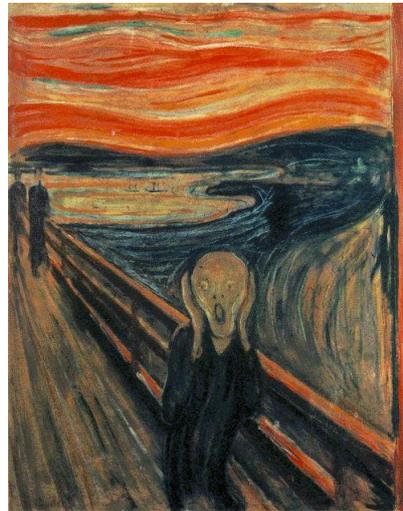


Imagen 3. El Grito. Edvard Munch.

- **Francisco de Goya** (1819-1823) con su obra “El Aquelarre”, la cual pertenece a las catorce obras de las pinturas negras de este autor. El cuadro evoca y hace relación al miedo a través de sus colores mezclados con negro, sus tonos apagados y pobres de luz. Esta pintura representa la aparición del demonio y su sequito de brujas. En la obra se puede ver la imagen de un ser tenebroso, al cual podemos relacionarlo con los monstruos, bujas y seres fantásticos, a los que pueden tener miedo nuestros alumnos.



Imagen 4. El Aquelarre. Francisco de Goya.

- **Antonio Malta Campos** (2017) realiza una exposición que consta de diez cuadros de distintos tamaños pero todos con la misma base de colores, la cual corresponde al negro, ocre y blanco. Con estos colores podemos trabajar en la creación que realicen nuestros niños en la expresión de sus miedos a través de las distintas actividades plásticas. También podemos asociar su obra cumbre en la exposición titulada “Máscara” para asociarla con los posibles monstruos o pesadillas que tuvieran los niños.



Imagen 5. Máscara. Antonio Malta Campos.

- **Maggie Cardelús** en su obra “Árbol” se basa en la fotografía recortada y unida con cinta adhesiva, para adoptar un aspecto tridimensional, dando profundidad a su creación. Podemos usar este tipo de técnica con los niños, relacionándola con la creación de sus propios monstruos, para expresar sus temores de forma individual y luego en gran grupo unirlos con cinta adhesiva, fomentando la unión de grupo y el trabajo en equipo, para la superación de los miedos. El motivo de usar esta obra y no otra, es debido a que los niños a través del cuento “*El Monstruo de Colores*” han sido capaces de ver e identificar, que el monstruo del miedo vive entre arboles tenebrosos, siendo muy interesante usar la técnica que utiliza esta artista, para que ellos mismos representen dichos árboles del miedo.

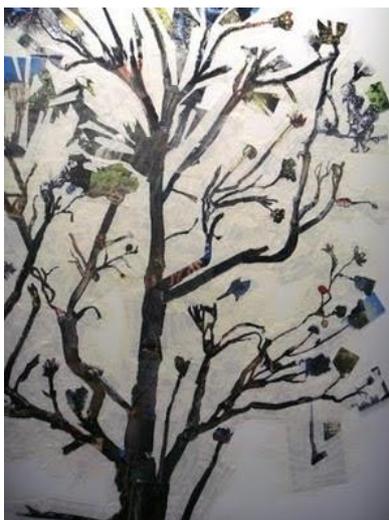


Imagen 6. Árbol. Maggie Cardelús.

En definitiva, se puede trabajar a partir de numerosos artistas para ayudar a trabajar la expresión del miedo a través del arte, de muchas y variadas maneras, pero lo más importante es dejar al niño libertad de expresión y creación, porque solo así podrán enfrentarse a sus propios miedos para finalmente superarlos.

6. DISEÑO DE INTERVENCIÓN

6.1 Introducción

Esta propuesta de intervención didáctica está diseñada para trabajar la expresión del miedo a través de la actividad plástica, fomentando así en los niños su libertad de creación, expresión y representación. Además de potenciar el uso de un canal de comunicación alternativo al verbal y gestual, gracias a la expresión plástica.

Con el fin de realizar una buena intervención didáctica hemos decidido llevarla a cabo en el aula de primero de infantil, con niños de edades comprendidas entre tres y cuatro años. El motivo de realizarlo en esta aula y no en otra, es debido a que en esta etapa comienzan con las pesadillas nocturnas, por eso la importancia de tratar con ellos este tema tan importante desde las primeras edades de infantil, con el fin de que sean capaces de identificar sus miedos, pudiendo expresarlos y superarlos de una manera lúdica y atractiva para ellos.

A continuación, expondremos cada una de las partes por las que está formada esta unidad didáctica, comenzando por la justificación del tema elegido, seguido de la contextualización donde se va a llevar a cabo este proyecto, el diseño didáctico y para finalizar con la evaluación de la propuesta, analizando si esta es factible para conseguir o no, el objetivo propuesto al inicio de este documento.

6.2 Justificación

El proyecto propuesto aborda un tema muy significativo para los niños en la etapa de educación infantil como es “la expresión de emociones”. Es de carácter globalizado ya que se trabajan las tres áreas de conocimiento de Educación Infantil: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno, y lenguaje: comunicación y representación.

A través de esta intervención didáctica pretendemos conseguir que los niños identifiquen sus miedos y los expresen, a través de la expresión plástica. Además, gracias a esto se fomentará el trabajo en grupo, la cooperación y la empatía, entre los compañeros del aula.

Según Banús (2014, p. 1) “Los miedos en la etapa de infantil suponen un fenómeno universal y común en todas las culturas y tiempos, suponiendo un valor adaptativo para la especie”. Además los miedos son evolutivos es decir, según se va creciendo se van pasando por distintos tipos de miedo y superando otros, aunque hay veces que esto no sucede y se llega a la edad adulta con algún miedo arraigado. De ahí la importancia de abordar esto con los más pequeños, ya que cuanto antes se trabaje este tema mejor expresarán e identificarán los niños sus miedos, garantizando así una superación completa de ellos, generando en estos un adecuado bienestar psicosocial, sin dejar que los miedos intervengan en su rutina diaria y causen estragos en su vida.

Gracias a los distintos tipos de expresión como puede ser: plástica, corporal, música etc. Podemos mostrar todos nuestros sentimientos y emociones al exterior, ya que desde muy pequeños tenemos esa necesidad de comunicación con el entorno y poco a poco vamos perfeccionando cada una de las técnicas para conseguirlo. De ahí nace la necesidad de trabajar esta propuesta, ya que gracias a ella conseguiremos enseñar estrategias a los niños para expresar sus miedos y canalizarles a través de cada una de

las actividades, de forma que se sientan en un ambiente seguro y de libertad para expresar estos sentimientos, garantizando su bienestar y disfrute a lo largo de esta intervención didáctica.

6.3 Contextualización

El centro está situado en la ciudad de Valladolid, muy bien ubicado cerca de la Plaza de San Juan, en un barrio muy activo que posee una gran oferta de ocio y servicios con un amplio abanico cultural y educativo. Además tiene una buena accesibilidad al encontrarse cerca del centro de la ciudad.

El colegio privado-concertado “Santa María la Real de Huelgas” es un centro moderno, que abarca las etapas educativas desde preescolar hasta la ESO. Está comprometido con la calidad educativa, formando constantes proyectos de innovación y adaptación a los nuevos retos y necesidades, que plantea la sociedad actual. El centro es de línea dos, es decir con dos líneas por curso en todas las etapas. Las familias de los niños son mayoritariamente de clase media.

El aula donde se va a llevar a cabo la intervención educativa corresponde a “Primero de Educación Infantil A”, es una clase amplia con buena ventilación e iluminación natural. Está distribuida por rincones, ya que es la metodología utilizada por el colegio. Cuenta con cuatro mesas de trabajo donde los niños realizan las diferentes actividades de los rincones y una alfombra donde se lleva a cabo la asamblea junto a la pizarra. El aula contiene muchos materiales didácticos y educativos, para fomentar el aprendizaje de los niños, además de una gran variedad de juegos, construcciones, puzles etc. Para la diversión de los alumnos.

6.4 Características del alumnado

El aula consta de un total de veinticinco alumnos con edades comprendidas entre tres y cuatro años. El grupo está formado por trece niñas y doce niños, de los cuales tres son de diversas etnias. En la clase ninguno de los alumnos presenta ninguna necesidad educativa especial (NEE), por lo que no será necesario modificar ninguna de las actividades de la propuesta.

El grupo de alumnos es heterogéneo, ya que no todos presentan las mismas características, ni capacidades, hay niños que son más retraídos a la hora de hablar o de relacionarse con el resto de los compañeros, pero todo el grupo supera los objetivos planteados en el currículo, alcanzando así cada una de las competencias básicas que lo forman. Además tienen completamente adquirida la rutina y saben lo que deben realizar en cada momento de la jornada escolar, respetando y cuidando el material tanto del aula como del patio.

Cada alumno presenta características y habilidades propias, diferenciándose del resto de compañeros, destacando que cada niño tiene un ritmo diferente. No todos aprenden de igual manera, por lo que las actividades estarán adecuadas a todas las características y habilidades del alumnado, respetando su ritmo madurativo.

6.5 Objetivos

Generales:

- Regular y controlar la emoción del miedo, para desarrollar habilidades sociales y adaptativas ante esta emoción, con el fin de controlarla o superarla.
- Potenciar la comunicación de los miedos al resto, a través de las distintas formas de expresión artística.
- Generar interés y respeto por los miedos de los demás, potenciando así la ayuda entre compañeros.
- Garantizar el uso de distintos materiales, obras artísticas, pinturas etc. Para la identificación de los miedos.
- Potenciar el uso de la comunicación a través de la expresión artística.

Específicos:

- Expresar a través de dibujos sus miedos más recónditos.
- Favorecer el reconocimiento de sus miedos a través de los distintos cuentos y canciones.
- Ser capaz de ayudar a los compañeros y de pedir ayuda.
- Transformar los momentos tensos por el miedo, en risas, bromas para la superación de estos.
- Asignar unos colores para la representación del miedo de manera artística.

- Reconocer emociones propias y las de los demás, identificando cómo se sienten y se expresan en cada una de ellas.
- Expresar mediante gestos, llanto o movimientos de acercamiento a los demás, la necesidad de apoyo ante los miedos.
- Verbalizar las sensaciones del miedo ante los compañeros, reconociéndolas a través de sus sueños, experiencias o sentimientos.

6.6 Contenidos

Contenidos Conceptuales:

- Sentimientos y emociones propios y de los demás.
- Comunicación corporal a través de un objeto mediador (telas oscuras).
- Los propios miedos en el medio familiar, en la calle, en la escuela y puesta en común de todo ello en grupo.
- Miedos de la realidad y de la fantasía en los medios de comunicación.
- El dialogo en la asamblea como forma establecida para comunicar lo que piensa o siente.
- Canciones, melodías y obras que se pueden relacionar con el miedo.

Contenidos Procedimentales:

- Manifestación verbal y no verbal de sentimientos, emociones, vivencias.
- Utilización de las propiedades expresivas del propio cuerpo.
- Observación y atención a diversos acontecimientos del entorno que produzcan miedo o dudas.
- Toma de conciencia de ciertos peligros reales del entorno.
- Producción de mensajes mediante pinturas, dibujos, lenguaje oral y no verbal.
- Percepción diferenciada de los colores blanco/negro y los contrastes oscuro/claro.

Contenidos Actitudinales:

- Aceptación de sí mismo y de los demás.
- Gusto de estar con otros, de ayudar, compartir y sentirse parte de un grupo.
- Defensa de las propias opiniones y adopción de actitudes de respeto hacia los demás.
- Respeto a las diferencias entre unos y otros.

- Actitud de escucha y respeto hacia los demás.
- Disfrute con el canto, la pintura y los cuentos.

6.7 Metodología

En esta unidad didáctica vamos a trabajar las tres áreas del conocimiento de forma conjunta.

ÁREA I: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

ÁREA II: Conocimiento del entorno.

ÁREA III: Lenguaje: Comunicación y representación.

La metodología que hemos planteado para trabajar en esta intervención educativa es la metodología por proyectos. Muchos de los métodos de enseñanza tradicionales no favorecen la expresión y la investigación, a partir de los intereses del alumnado, por tanto, consideramos que la metodología por proyectos permite al alumno explorar sus áreas de interés, dentro de aquellos aspectos recogidos en el currículo, además de permitirle construir sus fortalezas individuales. Al trabajar por proyectos se ofrecen muchas posibilidades de acción o investigación, tanto a los maestros como a los alumnos, que posiblemente con métodos tradicionales de enseñanza no se generan, basándose estos simplemente en la enseñanza de conocimientos básicos, sin fomentar en el alumno interés sobre el tema que se va a trabajar.

El llamado método por proyectos está basado en el constructivismo. Podemos destacar algunos autores que hablan de este método como, (Bandura, 1987 y Vygotsky, 1995). Esta metodología consiste en que sea el propio alumno el que vaya construyendo su propio conocimiento, a través de la organización del aprendizaje por medio de la investigación, experimentación y vivencias del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, el alumno aprende investigando, de modo que la investigación se centra en los propios intereses del alumno, sus deseos y preocupaciones. La investigación sobre el tema planteado, “Él miedo o a que tenemos miedo”, les permitirá a los alumnos poder reflexionar sobre sus sentimientos y emociones, despertándoles su curiosidad y haciendo que estos investiguen. Con esto conseguiremos que los niños interioricen los conocimientos de distinta manera. La evolución del desarrollo será tanto individual como grupal, construyendo los aprendizajes a partir de esos conocimientos previos.

El hecho de trabajar este tema por proyectos va a permitir que los alumnos conecten sus propios conocimientos previos, con nuevas informaciones que van a ir adquiriendo a través del aprendizaje, en un ambiente de interacción y colaboración. Además de adquirir un aprendizaje basado en la reflexión y resolución de las diferentes situaciones que encuentren a lo largo de la práctica.

Esta metodología nos permite globalizar los aprendizajes algo que es indispensable en Educación Infantil. A pesar de que la metodología está basada en un método por proyectos, basaremos alguna de nuestras actividades en la metodología de Reggio Emilia. Esta nace en 1945 en el norte de Italia, es una metodología que orienta, guía y cultiva el potencial intelectual, social y moral del niño. El principal vínculo educativo hace que el niño se comprometa en proyectos a largo plazo y que los lleve a cabo en un ambiente agradable, saludable y lleno de cariño. Reggio Emilia se basa en la creencia de que los niños tienen diferentes capacidades, fortalezas, curiosidad e interés por construir sus propios aprendizajes.

Además de trabajar por proyectos, se llevará a cabo la metodología de rincones en la cual se basa el centro, para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje en la etapa de infantil. La metodología por rincones se utiliza para organizar el tiempo y el espacio, permitiendo realizar diversas actividades al mismo tiempo, con la seguridad de que todo el alumnado participe en todas las actividades. Esto va a permitir experimentar, manipular y organizar el tiempo para llevar a cabo todas las actividades planteadas. Mediante los rincones, los alumnos aprenden dentro de un contexto basado en la libertad regulada, siempre atendiendo a los gustos y preferencias del alumnado, haciéndoles partícipes de todas las actividades, construyendo por ellos mismos su propio aprendizaje, produciéndose un aprendizaje de carácter significativo.

Para trabajar esta unidad didáctica nos basaremos en una serie de principios metodológicos, dentro del método por proyectos el más importante es el principio de globalización, ya que mediante este se trabajan las tres áreas de conocimiento; conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno, lenguajes: comunicación y representación.

Mediante el enfoque globalizador, partimos de unos conocimientos previos que tienen los alumnos y a partir de ellos van a construir unos nuevos, por tanto el alumno no va a

adquirir de forma arbitraria los aprendizajes, sino que los irá enlazando para así construir su propio conocimiento y dar significado a todos estos aprendizajes.

El principio de socialización tendrá lugar durante todo el proyecto, ya que la mayoría de las actividades se van a realizar de manera colaborativa, bien a nivel grupo-clase o pequeños grupos ya formados. Por tanto los niños van a compartir a la misma vez experiencias y conocimientos.

Otro de los principios metodológicos importantes es el principio de individualización, el cual se concibe como la posibilidad de que cada alumno trabaje a su propio nivel y ritmo, desde sus características, capacidades y la situación en la que se encuentre. Es decir, algunas actividades se realizarán de manera individual para ver cuál es la evolución de cada alumno y su ritmo de aprendizaje.

Además, el juego va a ser el instrumento base para conseguir todas aquellas propuestas, ya que por medio de este, los alumnos establecerán una relación con el entorno que les rodea y podrán formar así sus propios aprendizajes por medio de la actividad y la propia experiencia.

Aunque se trabaja el principio de socialización, también se utilizará el principio de autonomía personal durante el desarrollo de todas las actividades, ya que el propio alumno será el que tiene que buscar información, consultar distintos tipos de fuentes, analizar datos y desarrollar su pensamiento crítico.

Finalmente, la participación de la familia es esencial en el aprendizaje de los alumnos o alumnas, tanto para despertar sentimientos de interés como motivación hacia los futuros aprendizajes, así que será de vital importancia su compromiso de participación en esta unidad didáctica.

6.8 Atención a la diversidad

Consideramos que es importante tener presente en nuestro proyecto la individualización, ya que cada alumno tiene unas necesidades diferentes.

Uno de los principios fundamentales es el de la atención a la diversidad, por eso es importante que las actividades que se van a realizar sean inclusivas y que los alumnos, no tengan ningún problema a la hora de realizarlas ellos mismos.

En el aula nos vamos a encontrar con diversidad de alumnos en cuanto a su aprendizaje, motivación, necesidades, por lo que nosotros como especialistas, tendremos que poner atención a estas diferencias, sin ceñirnos únicamente en una única estrategia didáctica, con el fin de que todos puedan alcanzar los objetivos propuestos.

6.9 Temporalización

Esta intervención didáctica tendrá una duración de cinco días, comenzando un lunes para terminarlo el viernes. Cada sesión realizada en el día, está correctamente dividida en diferentes secciones de conocimiento, para que los alumnos realicen un aprendizaje progresivo y equilibrado. Las divisiones de las sesiones serán las siguientes:

- **1º Día (lunes):** ¿Cuáles son las emociones?
 - o Actividades: 1, 2 y 3.
- **2º Día (martes):** Represento las emociones.
 - o Actividades: 4, 5 y 6.
- **3º Día (miércoles):** ¿Qué es el miedo?
 - o Actividades: 7, 8 y 9.
- **4º Día (jueves):** Trabajamos con el miedo.
 - o Actividades: 10, 11 y 12.
- **5º Día (viernes):** Superamos nuestros miedos.
 - o Actividades: 13 y 14.

6.10 Actividades

Antes de empezar con las actividades de la intervención didáctica realizaremos una pequeña asamblea, exponiendo a los niños el tema que vamos a tratar en el aula, para saber los conocimientos previos que tienen ante él y así formar una base de datos para ellos. Como docentes realizaremos a los niños las siguientes preguntas: ¿Qué sabemos? ¿Qué queremos saber? Con el fin de ajustarnos a la base metodológica de esta unidad didáctica, la cual corresponde a la metodología por proyectos

Una vez conseguido esto, podremos empezar a trabajar con ellos los conceptos relacionados a lo largo de esta unidad, los cuales son: las emociones, el miedo y la expresión artística de este. Para trabajar cada una de las actividades tendremos en cuenta

la temática de estas, para así poder ajustarlas y trabajarlas en cada rincón del aula correspondiente, ya que esta se encuentra dividida por rincones, debido a que es la metodología utilizada en el centro “Santa María la Real de Huelgas”.

Actividad 1: “Bits de las emociones”.
Materiales: imágenes de las distintas emociones.
Temporalización: 5 minutos.
Espacio: aula habitual, en la zona de la asamblea.
<p>Descripción:</p> <p>La actividad consistirá en ir pasando de manera progresiva los bits de inteligencia con cada una de las imágenes de las distintas emociones. Primeramente solo diremos su nombre y una vez nombradas todas, comenzaremos de nuevo explicando cada una de las sensaciones corporales que se sienten cuando se tienen las distintas emociones, por ejemplo: cuando estamos alegres reímos, saltamos y queremos jugar con los demás. Y así haremos con cada una de las emociones, con el fin de ayudar a los niños a identificarlas no solo visualmente, sino también a través de la expresión corporal. (Ver anexo 1: Bits de las emociones).</p>

Actividad 2: “Aprendemos nuestras emociones con el Monstruo de Colores”.
Materiales: Cuento del Monstruo de Colores.
Temporalización: 10 minutos.
Espacio: en el rincón de cuentos, dentro del aula habitual.
<p>Descripción:</p> <p>Antes de comenzar la actividad la profesora se sentara con los niños en medio círculo para presentarles el cuento, pero previamente realizara una serie de preguntas para averiguar que saben sus alumnos sobre el tema de las emociones.</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué son las emociones? - ¿Son buenas o malas? - ¿Todos tenemos emociones? - ¿Tienen colores las emociones? <p>Con esto, se fomentara que los niños hablen y expresen sus ideas. A continuación la maestra cantara la canción del monstruo de los colores para fomentar la atención en la</p>

narración del cuento, luego comenzara a contar la historia del Monstruo de Colores y el gran lio que se había hecho con las emociones. Para terminar, una vez acabado el cuento se realizaran pequeñas preguntas, con el fin de verificar si los niños han estado atentos, algunas de ellas pueden ser:

- ¿Cuántas emociones hay?
- ¿De qué color es la alegría?
- ¿Qué sentimos cuando estamos tristes?

Con estas preguntas no solo nos servirán para comprobar su atención, sino como maestros poder darnos cuenta de si los alumnos van obteniendo y aprendiendo los conocimientos que se van enseñando a lo largo de las actividades anteriores.

- Canción del Monstruo de colores:

“Que lio con las emociones cuidado que viene el monstruo de los colores” (x2)

Actividad 3: “¿Qué hay en el espejo?”

Materiales: espejo y bits de las emociones.

Temporalización: 8-10 minutos.

Espacio: sala de psicomotricidad.

Descripción:

La maestra llevará a los niños al aula de psicomotricidad, la cual cuenta con un gran espejo para así poder realizar la actividad planeada. Para ello mandara sentarse a los niños en una fila de uno en uno delante del espejo, seguido de esto la profesora les explicará el juego que van a realizar, el cual se llevará a cabo de la siguiente manera, la maestra dirá una emoción y los niños tendrán que representarla gestualmente mirándose al espejo.

Después de haberlo realizado ante el espejo, la maestra pedirá que se pongan por parejas para volver a representar gestualmente y corporalmente cada una de las emociones que se van nombrando, pero esta vez, en vez de mirarse al espejo se tendrán que mirar el uno al otro, con el fin de ver como su compañero realiza la emoción, consiguiendo así, que los niños sean conscientes de las distintas formas de expresión corporal, a través de las representaciones de sus compañeros.

Actividad 4: “Los tarros de las emociones”.

Materiales: tarros, purpurina, pegamento.

Temporalización: 20 minutos.

Espacio: en el rincón de plástica dentro del aula habitual.

Descripción:

Los niños al llegar al aula se encontraran con una caja en la alfombra de la asamblea, en su interior estará el cuento del Monstruo de Colores, unos tarros, purpurina de distintos colores, una botella de agua, pegamento y una nota que dice así: “El Monstruo de Colores se ha hecho un lio con las emociones, ¿le puedes ayudar a ordenarlas?”.

La profesora abrirá la caja con la ayuda del responsable de ese día, comenzaran a sacarlas cosas con cara de sorpresa. Finalmente, la maestra leerá la nota a los alumnos, para después de ello preguntarles a los niños que para que creen que son los tarros y la purpurina de colores.

Después de un rato de deliberación, la maestra guiara en la decisión de hacer los tarros de las emociones, cada uno de ellos con el color que la representa. Para ello dividirá a los niños en grupos para trabajar por rincones. En el rincón de plástica es donde se llevara a cabo la actividad de los botes de las emociones, para ello el grupo tendrá que elegir un color y decir la emoción que le representa, seguido de esto los niños con ayuda de la maestra, echaran dentro del bote purpurina del color de la emoción que se haya elegido, luego pegamento y finalmente agua. Esto se repetirá con todos los grupos, es decir cada equipo ira acudiendo al rincón de plástica para hacer el bote de la emoción correspondiente, consiguiendo así los cinco botes de las emociones.

Cada uno de ellos representa el color de cada emoción, estos son los siguientes: negro es el miedo, amarillo la alegría, rojo la rabia, azul la tristeza y para terminar verde que corresponde a la calma. Los botes se pondrán en el rincón de plástica y los niños podrán jugar con ellos en el juego libre, agitándolos, viendo cómo va cayendo la purpurina, etc. (Ver anexo 2: Tarros de las emociones).

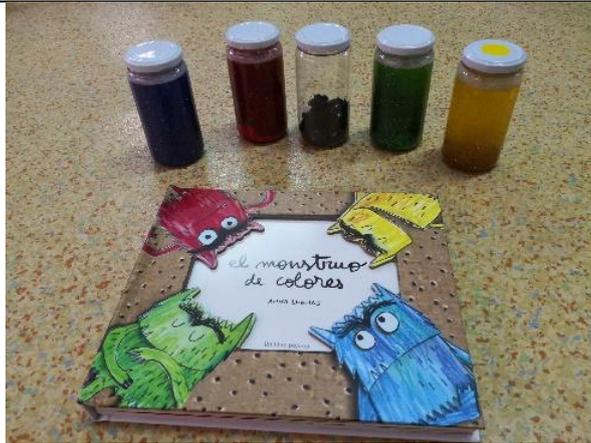


Imagen 7. Tarros de las emociones. Fuente propia.

Actividad 5: "Reloj de las emociones".

Materiales: reloj de las emociones.

Temporalización: 5 minutos.

Espacio: el aula habitual, en la zona de la asamblea.

Descripción:

Para la actividad la maestra confeccionara en cartulina un reloj con imágenes de la distinta representación facial de las emociones. Después de esto, se enseñara a los niños y les ira contando en gran grupo sentados en la asamblea, una serie de pequeñas narraciones donde los niños deberán averiguar cómo se siente el protagonista de la historia ante lo sucedido, el niño que lo averigüe se acercara al reloj y colocara la flecha en la imagen que representa dicha emoción. (Ver anexo 3: Reloj de las emociones).



Imagen 8. Reloj de las emociones. Fuente propia.

Actividad 6:” ¿Qué color es cada emoción?”

Materiales: ficha, pintura de dedos.

Temporalización: 5 minutos.

Espacio: en el rincón de plástica, dentro del aula habitual.

Descripción:

Para esta actividad la maestra dividirá a los niños por rincones, trabajando así de modo gradual en el rincón de plástica la ficha de los monstruos de colores. Esta ficha consiste en el dibujo de cada monstruo del cuento, el cual representa una emoción distinta en cada dibujo de la ficha. Los niños tendrán que identificarla y pintarla con el dedo con el color correspondiente de dicha emoción. Esta actividad además de ser atractiva y dinámica para los niños, sirve a la maestra para verificar si los niños van aprendiendo los conceptos correctamente. (Ver anexo 4: Colores de las emociones).



Imagen 9. Colores de las emociones. Fuente propia.

Actividad 7: “Cuando tengo miedo”.

Materiales: cuento.

Temporalización: 5 minutos.

Espacio: en el rincón de cuentos, dentro del aula habitual.

Descripción:

Antes de comenzar la actividad la profesora se sentara con los niños en medio círculo para presentarles el cuento, pero previamente realizara una serie de preguntas para averiguar que saben sus alumnos sobre el miedo.

- ¿Qué es el miedo?
- ¿El miedo es bueno o malo?

- ¿Todos tenemos miedo?

Con esto se fomentara que los niños hablen y expresen sus ideas. A continuación, la maestra comenzara a contar la historia del protagonista del cuento, el cual era un conejito que tenía muchos miedos. Para terminar una vez acabado el cuento se realizaran pequeñas preguntas, con el fin de verificar si los niños han estado atentos, algunas de ellas pueden ser:

¿A que tenía miedo el protagonista del cuento?

¿Cómo supero sus miedos?

Actividad 8: “Creamos nuestro rincón del miedo”.

Materiales: papel continuo, temperas de color negro y gris, pajitas y agua.

Temporalización: 15-20 minutos.

Espacio: en el rincón de plástica, dentro del aula habitual.

Descripción:

Para realizar esta actividad la profesora tendrá que poner papel continuo en el suelo y toda la clase se colocara alrededor de él, esperando las instrucciones de la maestra. Mientras tanto esta diluirá las temperas de color negro y gris con agua. Seguido de esto, pondrá pequeños pegotes de tempera a los largo del papel continuo, luego repartirá a cada niño una pajita para que este vaya soplando la tempera con el fin de crear los arboles tenebrosos que tenía el Monstruo de Colores en el cuento. Una vez seco el papel continuo, lo colocaremos en un lugar de la clase, para crear nuestro rincón del miedo. Más adelante en las siguientes actividades daremos uso a este espacio, exponiendo nuestros trabajos. Con esta actividad queremos fomentar la libertad de expresión y creación. (Ver anexo 5: Rincón del miedo).



Imagen 10. Rincón del miedo. Fuente propia.

Actividad 9: "Dibujamos nuestros miedos".

Materiales: folios, pinturas, manley, rotuladores y pegamento.

Temporalización: 15 minutos.

Espacio: en el rincón de trabajo, dentro del aula habitual.

Descripción:

En sesiones anteriores la maestra ha ido trabajando el miedo de forma general, pero ahora para centrarnos más en el miedo de cada uno tiene, la tutora propondrá la siguiente actividad, esta consiste en que cada niño dibuje sus miedos expresándolos de manera artística con los materiales que la profesora a dispuesto en la mesa de trabajo, los cuales son: rotuladores, manley y pinturas. La actividad se llevara a cabo en pequeños grupos, para que así la maestra pueda ser consciente de cuáles son los miedos de sus alumnos. Una vez que todos los niños hayan representado los miedos, la maestra acudirá al rincón del miedo que habían realizado previamente, para pegar de uno en uno las representaciones de los sentimientos de los niños, en las distintas ramas tenebrosas. Seguido de esto, explicará a sus alumnos el porqué de hacer eso, debido a que si ponemos nuestros miedos entre las ramas, estos se quedan ahí atrapados y ya no nos podrán asustar más. Con esta actividad no solo conseguiremos que los niños se expresen libremente, sino que también empiecen a superar sus miedos al verlos atrapados en el rincón. (Ver anexo 6: Pintamos nuestros miedos).



Imagen 11. Nuestros miedos. Fuente propia.

Actividad 10: "Fantasma traga miedos".

Materiales: cartulina, papel de seda y pegamento.

Temporalización: 15 minutos.

Espacio: en la alfombra de la asamblea, dentro del aula habitual.

Descripción:

Previamente a la actividad la maestra realizara un fantasma con cartulina y en la boca abrirá un agujero, por donde este terrorífico personaje se comerá los miedos de los niños. La maestra presentará al fantasma en la asamblea, explicando a los niños que es un amigo que ha venido a ayudarnos con nuestros miedos, para ello la tutora repartirá una tira de papel de seda de color negro a cada niño, y en fila irán saliendo de uno en uno colocándose delante del fantasma para contarle cuáles son sus miedos, una vez hecho esto el niño realizara la bolita y se la meterá en la boca del fantasma, con el fin de que este se la trague y ya no aparezcan más los miedos.



Imagen 12. Fantasma traga miedos. Fuente propia.

Actividad 11: "Bits obras de arte que representan el miedo".

Materiales: imágenes de obras de arte que representan miedo.

Temporalización: 5 minutos.

Espacio: en la alfombra de la asamblea, dentro del aula habitual.

Descripción:

Para comenzar la actividad la tutora mandara a los niños que se sienten en medio circulo en la alfombra de la asamblea, seguido de esto ira pasando progresivamente los bits, una vez terminado les realizara la siguiente pregunta a los niños, ¿las personas adultas también tienen miedo? Después de esto se abrirá un pequeño debate para ver lo

que piensan los niños, para terminar la tutora volverá a mostrar las obras que representan miedo, para a continuación preguntar a los niños que a que creen que tienen miedo esos adultos creadores de las obras de arte, reafirmando así, la teoría de que todos tenemos miedo a algo siendo pequeños o mayores.

Actividad 12: “Creamos nuestra obra”.

Materiales: papel continuo, temperas de color negro y gris, pinceles, esponjas, toallitas.

Temporalización: 20 minutos.

Espacio: en el rincón de plástica, dentro del aula habitual.

Descripción:

Para esta actividad la profesora tirará al suelo papel continuo y los niños se pondrán alrededor de él, seguido de esto volverá a enseñar las obras de arte que representan miedo y propondrá a los alumnos que ellos mismos se conviertan en artistas y dibujen aquello que les da miedo.

Una vez que todos los niños hayan terminado, la profesora les enseñará el dibujo que todos juntos han creado, con cada una de sus representaciones sobre aquello que les producía más miedo. Para terminar la profesora les felicitará ya que todos juntos han creado un cuadro con las obras de sus miedos y han sido unos grandes artistas, como los que se han trabajado a través de los bits de inteligencia y todos juntos decidirán el nombre de la obra. (Ver anexo 7: Nuestra obra de arte).



Imagen 13. Nuestra obra de arte. Fuente propia.

Actividad 13: “Nos disfrazamos de nuestros miedos”.

Materiales: disfraces, máscaras, bolsas de basura, cartulinas, tijeras, pegamento, etc.

Temporalización: 30 minutos.

Espacio: en el rincón de plástica, dentro del aula habitual.

Descripción:

Para esta actividad pediremos la participación de las familias para hacer a los niños un disfraz de personajes que den miedo, para ello lo podrán realizar con bolsas de basura, cartulinas o con lo que ellos prefieran. El niño que no tuviera disfraz no pasaría nada, ya que en el aula se podría confeccionar alguno, o coger aquellos que tenemos en el baúl de disfraces. Con esta actividad queremos que los niños se diviertan y sean capaces de reírse de sus propios miedos y expresar sus emociones. (Ver anexo 8: Disfraces).



Imagen 14. Nos disfrazamos. Fuente propia.

Actividad 14: “Canción ya no tengo miedo”.
Materiales: ordenador, pantalla digital y canción.
Temporalización: 5 minutos.
Espacio: en la alfombra de la asamblea, dentro del aula habitual.
<p>Descripción:</p> <p>Cuando los niños estén disfrazados por la actividad anterior, la maestra pondrá en la pantalla digital la canción de “Mon el Dragón: Ya no tengo miedo”. Los niños al principio la escucharán para aprendérsela. Luego todos juntos la bailarán, haciendo una pequeña fiesta para celebrar la superación de los miedos, terminando así la intervención didáctica propuesta en el aula.</p>

6.11 Recursos

Recursos didácticos: canciones y cuentos.

Recursos humanos: familia, alumnado, maestro, compañeros.

Recursos materiales: ordenador, pinturas, témperas, purpurina, pegamento, tarros, bits de inteligencia, imágenes, cartulinas, pajitas, papel de seda, disfraces, etc.

Recursos espaciales: aula y sala de psicomotricidad.

6.12 Evaluación

Entendemos por evaluación el proceso de valoración del proceso de enseñanza–aprendizaje, el cual se va a fundamentar en la observación directa y sistemática. A lo largo de la unidad vamos a diferenciar tres momentos en la evaluación:

Inicial: es aquella que se realiza al comienzo de la intervención didáctica, con objeto de conocer los conocimientos previos de los alumnos, para dar comienzo a la unidad.

Continua: la evaluación no se va a dar en un momento puntual, sino que se va a desarrollar a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de establecer las modificaciones oportunas, para que los alumnos consigan los objetivos propuestos. Además se ira observando la evolución de los conocimientos de los niños a través, de las distintas producciones de sus trabajos.

Final: se valorarán los objetivos alcanzados por cada uno de los escolares, así como el proceso de enseñanza–aprendizaje (para mejorar la práctica educativa) y la propia unidad didáctica (si ha sido adecuada, el grado de interés mostrado, etc.).

La técnica de evaluación seguida ha sido la observación sistemática y directa, así como el registro anecdótico y la escala de estimación, no solo para el niño, sino también para el profesor.

- Fichas de evaluación:

EVALUACIÓN DEL PROFESOR

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	1	2	3	4	5
Grado de implicación del docente.					
Relación entre el docente y el grupo-clase.					
Potenciación del trabajo en equipo.					
Se crea un ambiente de confianza.					
Las actividades son apropiadas al grupo-clase.					
Se han adaptado las actividades en función de las necesidades de cada alumno.					
Favorece la autonomía en los alumnos.					
Se han tenido en cuenta los conocimientos previos de los alumnos.					
Se ha propiciado la participación de los niños haciéndoles sentir así protagonistas de su proceso de enseñanza-aprendizaje.					
Se ha facilitado el intercambio de información y la ayuda entre los niños.					
OBSERVACIONES O COMENTARIOS					
EVALUACION DE TIEMPOS, ESPACIOS Y MATERIALES					
TIEMPOS					

Han sido flexibles.					
Se han respetado los ritmos generales y particulares.					
ESPACIOS					
Se han organizado adecuadamente.					
Ha permitido el desplazamiento de los alumnos.					
Ha favorecido el intercambio de ideas.					
Ha favorecido la autonomía.					
Fomenta el espíritu de orden.					
MATERIALES					
Están al alcance de todos.					
Se localizan visualmente con facilidad.					
Han sido educativos, motivadores, adecuados, socializadores, no sexistas, seguros, limpios, estimulan la imaginación.					
OBSERVACIONES					

EVALUACIÓN DEL ALUMNO

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	CONSEGUIDO	EN PROCESO
Reconoce el sentimiento del miedo.		
Reconoce las sensaciones corporales del miedo en su propio cuerpo y en el de sus compañeros.		
Verbaliza ante los demás sus miedos, vivencias y sentimientos.		
Es capaz de ayudar y de pedir ayuda.		
Es capaz de crear estrategias para afrontar el miedo.		

Logra una representación simbólica del miedo a través de las distintas obras, cuentos, pinturas o canciones.		
Transforma los momentos tensos de miedo, en situaciones agradables y de risa.		
OBSERVACIONES		

✚ **Propuesta de mejora:** una vez llevada a cabo la unidad didáctica a través de la metodología de proyectos y rincones, se recogerá en un documento todo aquello relevante referido a las actividades, programación, temporalización, etc. Para así poder modificarla y tener en cuenta los puntos débiles y fuertes, para una futura reestructuración.

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El miedo en la infancia es común en todos los niños. Permite a los más pequeños un aprendizaje y una adaptación al medio que les rodea. Este sentimiento puede llegar a convertirse en fobia cuando el niño no afronta el miedo que lo produce esta sensación, generando unas limitaciones en su vida cotidiana. Con este trabajo hemos querido desarrollar en los niños y niñas de 3 y 4 años, sentimientos de control y de seguridad en sí mismos, a través de la exteriorización sus miedos con la expresión plástica, siendo este nuestro principal objetivo del proyecto.

Una vez diseñada y aplicada la propuesta de intervención desarrollada a través de catorce actividades que fomentan la expresión del miedo a través de la expresión plástica, hemos sido conscientes de todas las referencias a las que nos hemos remitido a lo largo del proyecto, ya que hemos podido vivenciar de primera mano los miedos dentro de un aula de infantil y cómo los niños los expresan o los reprimen. Muchos de estos miedos eran a la oscuridad, los animales, las tormentas, seres fantásticos, etc. Pero también debemos de ser conscientes de que muchos de estos miedos se repetían

simplemente por la imitación del otro. Esto se debe de tener presente a la hora de analizar las actividades realizadas.

Volviendo a nuestras preguntas de investigación: ¿Favorece la expresión artística la expresión del miedo en los niños de infantil? y ¿Los niños de 3 a 6 años son capaces de expresar sus miedos a través de la educación artística?, una vez aplicado nuestro diseño de intervención, creemos que se han cumplido estas preguntas, ya que gracias a la expresión artística, muchos de los niños han sido capaces de identificar, explicar y expresar sus miedos al exterior. Y no solo eso, además les hemos proporcionando a los más pequeños una serie de estrategias de expresión para sus miedos, como puede ser a través de un dibujo, un cuento, una canción, un mural, etc. Estas estrategias son fáciles de utilizar por los niños, pudiendo estos recurrir a ellas en cualquier momento de su vida.

Este tema es algo complejo y difícil de trabajar al principio con los niños, debido a que a muchos de ellos les cuesta expresar sus emociones. Para facilitar esto, hemos querido establecer un personaje de referencia para ellos como es *El Monstruo de Colores*, este ha sido un gran apoyo para los más pequeños. Gracias a él, los niños han podido aprender y vivenciar las emociones básicas, para luego poder comenzar a trabajar la expresión de sus miedos a través de las distintas actividades. Consideramos de gran importancia para trabajar esta emoción, crear en el aula un ambiente de seguridad y serenidad en los niños. Gracias a esto fomentaremos que los más pequeños se expresen y actúen correctamente ante sus emociones y sus miedos. Una buena herramienta para conseguir esto, como hemos mencionado antes es la del personaje protagonista, ya que al haber una persona de referencia aparte de la maestra, aunque no sea de verdad, los niños pueden acudir a ella sin sentirse juzgados, ayudándoles a expresar sus miedos más recónditos.

A lo largo de esta intervención didáctica hemos descubierto algo muy interesante, como es la diferencia de género ante el miedo, con esto queremos decir, que ha habido gran discrepancia a la hora de expresar los miedos entre niños y niñas. Las niñas por ejemplo, rápidamente reconocían los miedos y en cambio muchos niños no, llegando incluso a decir que los niños no tienen que tener miedo, que eso es cosa de niñas. Este fenómeno ha sido interesante de ver y analizar como desde muy pequeños, los niños ya

tienen marcados unos estereotipos, bien por la influencia de sus padres o de la misma sociedad.

Lo que hemos intentado con esta propuesta de intervención, es que tanto niños como niñas primeramente conozcan sus emociones básicas, sepan expresarlas e incluso reconocerlas en otros compañeros. Una vez aprendido esto, hemos querido que los niños expresen sus miedos a través de la expresión plástica, ya que gracias a ella los más pequeños no se sienten juzgados y se pueden expresar libremente. Como bien hemos justificado esta teoría, a través del estudio teórico de los distintos autores que referencian esta afirmación, siendo esto reflejado en el apartado del marco teórico de este trabajo.

Atendiendo a la evaluación y al cumplimiento de los objetivos propuestos, entendemos que la intervención didáctica desarrollada ha sido exitosa, debido a que el tema fue algo atractivo y llamativo para los niños, siendo muy lúdico de trabajar a través de las distintas actividades y expresiones plásticas. Aunque en ocasiones, ha sido bastante difícil de abordar para la maestra, debido a que el número de alumnos es muy grande y quizás, es más costoso para el docente darse cuenta de la expresión de los miedos, de cada niño en todos los momentos y actividades.

Una posible propuesta de mejora sería trabajarla en pequeños grupos, pero también con esto hay un pequeño inconveniente, el cual sería que no estaríamos haciendo referencia a unos de los principios de nuestra metodología, el cual es la socialización. Gracias a ella los niños se ayudan unos entre otros y se fomenta el trabajo en equipo. Queremos remarcar este principio de socialización como algo primordial, ya que gracias a él, muchos de los niños que al principio no reconocían que tuvieran miedo a algo, al ver que sus compañeros si lo tenían, estos también eran capaces de reconocerlo y expresarlo. Sus compañeros les hacían llegar su cariño y palabras de consuelo diciendo que el miedo es algo normal que todos tenemos. Esto es un gran avance que hemos podido ver a lo largo de esta intervención, sintiéndonos orgullosos de nuestro trabajo, ya que gracias a él, hemos conseguido que los niños vean el miedo como algo normal, que tanto grandes como pequeños tenemos y debemos aprender a trabajarlo y expresarlo correctamente.

También consideramos que una de las limitaciones importantes del trabajo ha sido el tiempo dedicado para la intervención didáctica, debido a la necesidad de conciliar y coordinar la realización de las actividades con la programación de la maestra del aula. Debido a que el miedo es un sentimiento muy complejo y adaptativo, que va cambiando a lo largo que el niño crece y no es una emoción fácil de trabajar, para la cual se necesita mucho tiempo y dedicación. Para ser conscientes de si las estrategias que se están utilizando para esa afrontación, están siendo adecuadas o funcionan. Para ello habría sido necesario más tiempo para la verificación de esto, alargando la intervención didáctica a todo el trimestre, realizando más actividades para que los niños, pudieran expresar todos sus miedos a través de la actividad plástica, pudiéndolos superarlos plenamente.

Algunas de las actividades que han funcionado plenamente y por consiguiente los niños han conseguido expresar sus miedos a través de la expresión plástica son: la actividad “Dibujamos nuestros miedos”, “Creamos nuestra obra” y “Nos disfrazamos de nuestros miedos”. En cada una de ellas los niños se han liberado artísticamente y han conseguido expresar sus sentimientos a través de la actividad plástica. Esto ha generado en ellos un estado de bienestar pleno, potenciando así un aumento de su autoestima y garantizando la superación de sus miedos. En nuestra opinión consideramos que gracias a estas tres actividades, los niños han conseguido cumplir el objetivo primordial de este trabajo, debido a que estaban en un estado de calma y serenidad, siendo ellos mismos sus propios guías de aprendizaje y no sintiéndose cohibidos por la maestra al expresar artísticamente sus sentimientos.

La actividad de esta intervención didáctica a través de la cual ha sido más difícil cumplir los objetivos marcados fue la de “¿Qué hay en el espejo?” Los niños al principio les costaba mucho concentrarse frente al espejo para realizar la emoción que la maestra les estaba pidiendo, ya que muchos se dedicaban a hacer muecas contra el espejo o perdían la atención a lo largo de la actividad, debido a esto, fue necesario hacer una pequeña variante y ponerles por parejas. Los niños rápidamente entraron en la dinámica de la tarea a través de esta intervención. Consideramos que quizá esta actividad habría que haberla introducido más adelante cuando los niños tuvieran más conocimiento de las emociones y sus expresiones faciales y no llevarla a cabo al comienzo de este proyecto.

Para concluir, a modo de reflexión final nos gustaría destacar lo complicado que ha sido la realización de este proyecto para poder entrelazar las actividades con la teoría, generando que estas fueran sostenibles y tuvieran sentido. Ya que el tema abordado a lo largo del trabajo, era complicado y difícil de obtener información de él.

Pero a la vez ha sido muy gratificante ver como los niños a través de nuestra intervención didáctica, han sido capaces de expresar sus miedos y trabajarlos con la expresión plástica. Ya que es una propuesta que se sale de lo común y que se trabaja muy poco en las aulas, debido a que se suele dar más importancia a otro tipo de emociones que no sean el miedo.

Como adultos debemos de ser conscientes de que los miedos de los niños no es algo pasajero y que no debemos darle importancia, porque al igual que nosotros lo pasan muy mal ante una situación de este tipo. Para ello debemos trabajar desde muy pequeños esta expresión, para que estos lo vean como algo normal y no repriman sus miedos, pudiendo causarles cuando son adultos las llamadas y tan temidas fobias.

Otro aspecto importante que nos gustaría dejar constancia de ello, es que los padres o la sociedad no debemos infundir miedo a los niños con expresiones como: “¡Qué viene el Coco!”. Chantajeando al niño para que se vaya a dormir, porque lo único que creamos es un estrés en el pequeño y un sentimiento de angustia ante esa situación, consiguiendo el efecto contrario al que queremos, que es que el niño se duerma. Como hemos podido observar en nuestro marco teórico, esto puede crear y desembocar en los más pequeños terrores nocturnos.

Finalmente, podemos afirmar que la expresión plástica es la base de nuestro bienestar psicosocial, siendo este el motor de nuestra vida. No debemos dejar que se pierda este tipo de expresión o incluso se deje de enseñar, porque gracias a ella los niños son capaces de expresarse libremente y no sentirse juzgados. Siendo este tipo de expresión un medio terapéutico y de resolución de problemas, no solo para los niños sino también para los adultos.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Andueza, M., García, J. y Torres, A (2016). *Didáctica de las artes plásticas y visuales en Educación Infantil*. La Rioja: UNIR
- Banús, S. (2014). *La psicología infantil y juvenil*.
<http://www.psicodiagnosis.es/areageneral/losmiedosinfantiles/index.php>
(Consulta 16 de Enero 2019).
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bragado, C., Carrasco, I., Sánchez, M. L. y Bersabé, R. M. (1996). Trastornos de ansiedad en escolares de 6 a 17 años. En C. López (coord.), *Ansiedad y Estrés*, pp. 97-112. Madrid: Pirámide.
- Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, de Educación. Boletín Oficial de Castilla y León, 2 de Enero de 2008, 1, pp. 6-16.
- Del Barrio, M^a V. (2005). *Emociones infantiles. Evolución, evaluación y prevención*. Madrid: Pirámides.
- Eisner, E. (2014). *El arte y la creación de la mente*. Barcelona: Paidós.
- Ekman, P y Friesen, W. (1978). *El rostro de las Emociones*. Madrid: RBA
- Fontal, O., Gómez, C. y Pérez, S. (2015). *Didáctica de las artes visuales en la infancia*. Madrid: Paraninfo.
- Gisbert, M. (2003). *Las pequeñas y grandes emociones de la vida*. Valencia: Tándem.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Madrid: Kairós.
- Guerrero, R. (2018). *Claves para convertir a tu hijo en un experto emocional*. (Archivo de video). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=UFTto6IVRD4Q> (Consulta 10 de Enero. 2019).

- Lowenfeld, V. Brittain, W (2008). *Desarrollo de la capacidad intelectual y creativa*. Madrid: Síntesis.
- Méndez, Francisco Xavier. (1999). *Miedos y temores en la infancia: ayudar a los niños a superarlos*. Madrid: Pirámide.
- Mesonero, A. y Torío, S. (1995) *Didáctica de la expresión plástica en la Educación Infantil*. Oviedo: Servicio de publicaciones de la Universidad.
- Mora, F. (2013). *¿Qué es una emoción?* Recuperado de <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1543/1560>
- Núñez, L. y Romero C. (2003). *Teoría de la educación: capacitar para la práctica*. Madrid: Pirámide.
- Pelechano, V. (1984). Programas de intervención psicológica en la infancia. En V. Pelechano (Ed.), *Modelos básicos de aprendizaje*, pp. 23-24.
- Peña del Agua, A. (1995). La importancia de la edad en la evaluación de los miedos infantiles. *Revista de psicología general aplicada*. 48, pp. 365-375.
- Perpiñan, S. (2013). *La Salud emocional en la Infancia*. Madrid: Narcea.
- Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española. Consultado en <http://www.rae.es/>
- Rollado, D. (2004). *Educación Plástica y artística en Educación Infantil. Una metodología para el desarrollo de la creatividad*. Vigo: Ideas propias.
- Ruis, A. (1982). *Educación sin miedo, tu hijo de cero a cinco años*. Salamanca: Lóguez.
- Sánchez, J. (2006). Principios de intervención educativa en Educación Infantil. En E. Miraflores (Coord.) *Educación Infantil: orientaciones y recursos metodológicos para una enseñanza de calidad*, pp. 200-206. Madrid: CCS.

- Sassaroli, S. y Lorenzini, R. (2000). *Miedos y Fobias*. Madrid: Paidós.
- Valiente, R. (2003). *Miedos en la infancia y la adolescencia*. Madrid: UNED
- Vallés, A. y Vallés, C. (1999). *Inteligencia emocional y aplicaciones educativas*. Madrid: EOS.
- Vallés, A., Vallés, C. y Vallés, A. (2016). *La educación emocional en la escuela*. Madrid: EOS.
- Watson, J. y Skinner, B. (1980). *Conducta Verbal*. Madrid: Trillas.

9. ANEXOS

- Anexo 1: Bits de las emociones.



Imagen 15. Bits emociones. Fuente propia.

- Anexo 2: Tarros de las emociones.



Imagen 16. Tarros de las emociones. Fuente propia.

- Anexo 3: Reloj de las emociones.



Imagen 17. Reloj de las emociones. Fuente propia.

- Anexo 4: Colores de las emociones.



Imagen 18. Colores de las emociones. Fuente propia.

- Anexo 7: Nuestra obra de arte.



Imagen 21. Nuestra obra sobre el miedo. Fuente propia.

- Anexo 8: Disfraces.



Imagen 22. Nos disfrazamos. Fuente propia.